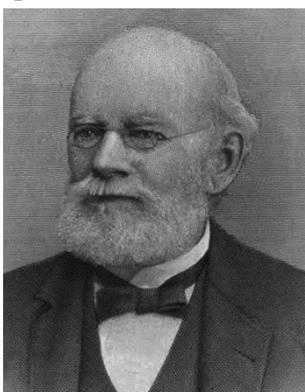


MARY PEART (16 de abril de 1837 - 12 de abril de 1917)



Peart nació en Pennsylvania el 16 de abril de 1837, hija de Thomas Peart y Elizabeth Mauel, cuáqueros del condado de Chester. No se conocen detalles de su infancia ni dónde cursó estudios aunque se sabe que trabajó como ilustradora en la empresa litográfica *Bowen & Company*, cuyo copropietario era el ornitólogo John Cassin, otro cuáquero, famoso por haber clasificado 198 especies de aves. Durante su juventud, Mary compartió residencia en Filadelfia con Graceanna Lewis, otra ornitóloga e ilustradora cuáquera del condado de Chester, conocida por su activismo contra el esclavismo y a favor del derecho a voto de las mujeres.

Básicamente, toda la información referida a Mary Peart se debe a William Henry Edwards gracias a la estrecha relación profesional que mantuvieron a lo largo de más de treinta años<sup>1</sup>. Edwards se inició en el estudio de las mariposas en torno a 1856 y a partir de aquel momento creó una importante colección, manteniendo correspondencia con entomólogos y naturalistas, especialmente con Spencer Fullerton Baird, el primer conservador del *Smithsonian Institution*. Edwards publicó su primer artículo en 1861 cuando describió diversas especies nuevas para la ciencia y a lo largo de su carrera aparecieron alrededor de 250 artículos científicos dedicados a estos insectos.



William Henry Edwards.

En 1865 empezó a trabajar en la gran obra *The Butterflies of North America*, considerada como una de las publicaciones entomológicas más importantes del siglo XIX y que gozó de un enorme prestigio. Su intención era presentar un catálogo descriptivo de las especies norteamericanas, pero su alcance fue mucho más ambicioso al incluir los ciclos de vida detallados de muchas especies e incorporar algunas de las mejores ilustraciones de mariposas jamás publicadas<sup>2</sup>. En sus notas autobiográficas escritas entre 1900-1901, Edwards explicaba que se esforzó para

---

<sup>1</sup> Edwards nació en Hunter (Nueva York), un pueblo que había sido fundado cinco años atrás por su prominente y exitosa familia dedicada a los negocios, sobre todo una empresa de curtidos que dependía de las cortezas recogidas en los bosques de las montañas Catskill para obtener tanino, y donde Edwards desarrolló su interés por la historia natural. En 1846 viajó a Brasil y recorrió el río Amazonas con su tío Armory Edwards, que había sido cónsul en Buenos Aires y trabajaba en el negocio del cuero de la familia. Allí quedó cautivado por la belleza de la naturaleza virgen. Edwards tomó buena nota de sus experiencias y al año siguiente escribió *A Voyage Up the River Amazon*, una obra que serviría como estímulo a Bates, Wallace y otros naturalistas para visitar aquella sugerente y enorme región.

En 1847, Edwards heredó 30.000 acres en el valle de Kanawha (Virginia Occidental) y se dedicó a la explotación de minas de carbón y organizó el transporte de este mineral hasta Cincinnati a través del río Ohio. Edwards se casó en 1851 con Catherine Colt y tuvieron tres hijos: el político William Seymour; Edith, casada con Theodore Luqueer Mead, un entomólogo notable que sería aprendiz de su suegro; y Anne, que ayudaría a su padre a colorear las láminas de su obra.

<sup>2</sup> Edwards comenzó a escribir el texto de su obra en su casa de Newburgh (Nueva York). Pero a finales de 1868 se mudó permanentemente a Coalburg (Virginia Occidental) para administrar de manera más efectiva su Compañía de carbón. Sin embargo estaba frustrado por su relativo aislamiento: «Trabajo bajo con grandes desventajas en ausencia de bibliotecas y artistas e impresores. En este remoto rincón de Virginia los correos desde Nueva York o Filadelfia tardan a menudo diez días».

que la ejecución artística de las láminas de su trabajo fueran lo más perfectas posibles, «sin escatimar costos ni problemas para este propósito».

Edwards acudió a Cassin y le encargó las ilustraciones; las dos primeras láminas de prueba fueron dibujadas por un artista inglés de nombre desconocido, pero no fueron satisfactorias y Cassin propuso a John H. Richard, artista y colorista de Filadelfia que había trabajado en el *Smithsonian Institution*. Edwards tampoco quedó convencido y entonces Ezra T. Cresson, secretario de la *American Entomology Society* le presentó otro artista, el alemán Daniel Wiest, que dibujó las cuatro primeras láminas, pero tardó un año en hacerlo, lo cual desesperó a Edwards. Cassin sugirió finalmente otro artista que estaba empleado en su negocio, se trataba de «la muy talentosa Mary Peart», que vivía a unos dos kilómetros de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia<sup>3</sup>.

Peart se comprometió a dibujar la lámina de la especie *Arginnis callippe*, originaria de California, y el resultado fue tan satisfactorio que enseguida la contrató para dibujar el resto de láminas del primer volumen. Al describir su trabajo inicial, Edwards comentó que «al principio, ella no sabía nada de mariposas y realizaba los dibujos a partir del material que tenía delante suyo. Llamé su atención sobre las peculiaridades de las patas y las antenas y le di una red para que las capturara y estudiara vivas; y muy pronto sus dibujos se volvieron exactos». Más tarde, Edwards consideró el descubrimiento de Peart «como un hallazgo tan importante como el de un nuevo planeta». Le enviaba ejemplares en su estado adulto así como muestras y bocetos de las etapas iniciales y durante años declinó emplear cualquier otra mano para dibujar sus láminas a pesar de que esto retrasara la producción de su obra.

Las láminas impresas del primer y segundo volumen fueron coloreadas por Lavinia D. Bowen con la ayuda de su hermana Patience D. Leslie. Lavinia era la esposa de John T. Bowen, el otro propietario de la litográfica *Bowen & Company*, conocida por haber coloreado las ilustraciones de la obra del famoso ornitólogo John James Audubon<sup>4</sup>. Cassin abandonó la firma en 1867 y falleció dos años después<sup>5</sup>. Como el trabajo se retrasaba y Edwards estaba muy descontento, decidió trabajar directamente con Mary Peart: las ilustraciones seguían imprimiéndose y coloreándose en Bowen & Company y luego se enviaban a Edwards, que las remitía a la editorial cuando consideraba oportuno. En 1872 fue completado el primer volumen con cincuenta láminas<sup>6</sup>, editado por la *American Entomological Society*, y la acogida favorable de la comunidad científica lo impulsó a continuar con un segundo volumen y contrató nuevamente a Mary para que hiciera los dibujos<sup>7</sup>.

El segundo volumen, que contiene cincuenta y una láminas, se inició en mayo de 1874. Edwards explicó en el prefacio que poco se sabía de los huevos, larvas o crisálidas de

---

<sup>3</sup> Las mujeres artistas y coloristas acostumbraban a trabajar fuera de sus hogares para ocultar sus servicios pues los asuntos domésticos eran los prioritarios para ellas y era a lo que debían dedicarse.

<sup>4</sup> Lavinia tomó el control de la compañía después de que su marido muriera en 1856.

<sup>5</sup> Murió envenenado por arsénico, un producto que se utilizaba para conservar las especies animales.

<sup>6</sup> El volumen completo fue terminado en 1872, pero desde 1868 ya fueron publicándose las diversas partes o series que lo componían y que se vendían entre 2-3 dólares cada una. Los tres volúmenes estuvieran formados por cuarenta y una partes en total.

<sup>7</sup> La casa de Edwards fue consumida completamente por un incendio el 21 de febrero de 1871 y él lo atribuyó a «la pipa de nuestro joven de color Wesley Bowles, que tenía el hábito de fumar después de cenar». Sin embargo, la colección de mariposas se salvó aunque quedó levemente dañada porque «las pequeñas cajas donde guardaba mis insectos fueron llevadas de cualquier manera por todo tipo de ayudantes y depositadas sobre la hierba, a distancia del fuego».

las mariposas excepto de las más comunes, y en consecuencia el primer volumen ilustró solamente los estados adultos de estos insectos. Edwards crió numerosas especies y documentó sus primeras etapas de vida, sobre todo a partir de 1870, cuando descubrió «una manera infalible de obtener huevos de las hembras de cualquier especie de mariposa a partir de su planta nutricia»<sup>8</sup>. Los resultados de estos estudios se expusieron en el texto y las láminas de la segunda y tercera serie, donde se representan con precisión las diferentes etapas de las mariposas. El proceso de reproducción se simplificó con la apertura de nuevas líneas de ferrocarriles, pues los amigos y corresponsales de Edwards repartidos por todo el país fueron capaces de obtener huevos de mariposas de localidades muy distantes y enviárselos con rapidez.

Peart también crió muchas especies para conocer sus etapas iniciales y reportó a Edwards una gran información biológica. Él reconoció que «la Señorita Mary Peart me ha secundado al máximo y no solo ha dibujado las primeras etapas sobre "piedras"<sup>9</sup>, sino anteriormente sobre papel, haciendo en cada caso figuras coloreadas; y para ayudarse en esta tarea ha tenido que criar larvas y solventar una gran cantidad de problemas». Peart registraba meticulosamente las fechas de las transformaciones y las medidas de las larvas; y tras dibujar las primeras etapas, muchas veces ayudada por el microscopio, conservaba en alcohol los especímenes y los mandaba a Edwards.

El editor sugirió a Edwards que aumentara el trabajo encargado a Peart con la colaboración de otro artista y le recomendaron a Étienne L. Trouvelot, que completó algunas ilustraciones pero pronto abandonó el trabajo debido a los compromisos adquiridos previamente con la obra de Scudder, para la cual realizó ciento doce ilustraciones<sup>10</sup>. Finalmente, todos los dibujos para el segundo volumen fueron realizados por Mary. Durante su producción, Edwards temió perder los servicios de Mary como artista y entró en pánico: «Escuché noticias angustiosas de que mi Señorita Peart se iba a casar durante este año y podría trabajar poco para mí... se me quitó el aliento pues ella se había interesado personalmente en mi trabajo y se preocupaba más que cualquier otra persona. Aunque encuentre alguien que pueda hacer el dibujo aceptable de una mariposa, sé que no podré esperar que haga alguno tolerable de una oruga. Ella tiene un carácter encantador y es tan gentil en sus modales como hermoso es su trabajo<sup>11</sup>».

Mary se casó el 28 de mayo de 1877 con John S. Peart, un inglés que había vivido en Ciudad del Cabo. Se apellidaban igual pero no tenían ningún vínculo familiar y Edwards consideró que «siendo un apellido tan notable, el matrimonio de los dos Peart es una cosa extraña, una coincidencia singular». Mary pensó que quizá se mudaría al extranjero tras su matrimonio y terminaría ahí su trabajo con Edwards; pero para su alivio, Mary le aseguró que finalmente se quedaría en Filadelfia y continuaría la colaboración.

---

<sup>8</sup> Edwards construyó un invernadero para mantener vivas las diversas especies de plantas nutricias en invierno; y sobre cada una de ellas colocaba las mariposas adultas, huevos y larvas específicas.

<sup>9</sup> Piedras litográficas.

<sup>10</sup> Se trataba de otra gran obra, en tres volúmenes, *The Butterflies of the Eastern United States and Canada*, publicada en 1889 por Samuel H. Scudder, un reconocido entomólogo especializado en lepidópteros y ortópteros.

<sup>11</sup> En 1876, durante la Exposición del Centenario de Filadelfia, fueron exhibidas en el Pabellón de Mujeres seis láminas suyas que formaban parte del trabajo de Edwards. En aquel momento, su amiga Graceanna Lewis dijo de ella que «era un verdadero genio por su arte, alguien que eligió dedicarse a la ilustración de "objetos naturales" y tuvo tanto éxito que quedó demostrado el gran acierto de su elección».

Edwards confesó que la continuación de la obra dependía de varias cosas, sobre todo la cooperación de Mary, sin cuya ayuda no seguiría adelante: « Probablemente tengo más de 1.000 ilustraciones de la Señorita Peart en mis álbumes y si ella colabora tendré todo el material para un tercer volumen». Sus deseos se hicieron realidad en 1884 cuando el editor le dijo que estaba considerando positivamente continuar la obra. Edwards le recomendó entonces que diera por terminado el segundo con cincuenta láminas y él empezaría a trabajar en el siguiente, esperaba terminarlo en cuatro o cinco años.

A finales de 1885, Edwards dio instrucciones a Mary para que trabajara ya en las nuevas láminas; pero ella ya tenía una gran acumulación de trabajo con otros dibujos por terminar y no le envió las dos primeras láminas hasta abril de 1886. Aquel año, Edwards comentó que «actualmente Peart está muy incapacitada, confinada en su cama y no puedo contar con su ayuda activa, nunca estoy seguro de cuándo podrá hacer dibujos». Dos años más tarde comentó nuevamente los retrasos, «ella permanece siempre enferma y pudo terminar los trabajos del segundo volumen según se lo permitía su cuerpo». Peart restó importancia a esta situación alegando que se trataba de «un ataque de indisposición», pero quedaba claro que cualquier retraso en el avance de la obra incomodaba notablemente a Edwards<sup>12</sup>.

Como la producción de Mary era escasa, Edwards buscó nuevos dibujantes, la primera Shelly W. Denton. El trabajo de Peart consistiría ahora en revisar los trabajos de esta artista, a veces muy deficientes con respecto a las larvas y con errores en los adultos: «Alas deformes, antenas de longitud irregular, cuerpos horribles y nerviaciones equivocadas». Denton fue relegada a colorear las láminas y Edwards encontró otro dibujante, Edward A. Ketterer. Peart consideró que debían hacerse algunas correcciones a su trabajo, pero en general era satisfactorio. Según Edwards, «Ketterer no sabía nada de mariposas y costó que Peart obtuviera de él la calificación más alta». Ketterer continuó dibujando hasta finalizar el tercer volumen, a pesar de hacerlo muy despacio y desesperar a Edwards: «Ketterer es tan infernalmente lento con las láminas que me temo que seré octogenario antes de ver terminado este volumen».

En aquel momento, además de Lavinia y Patience, estaban empleadas dos coloristas adicionales con la tarea de completar pedidos pendientes de los dos primeros volúmenes. Una de ellas era Lina Beard, estudiante de arte de Nueva York; y la otra Anne Scott, la hija pequeña de Edwards. Según su padre, «mi hija Anne es mi mejor artista después de Patience, a pesar de quejarse de sus ojos cada vez que la llaman para colorear orugas, incluso agrandadas». A principios de 1888 murió Lavinia y Patience era ya muy mayor para seguir trabajando; por tanto, las tres coloristas eran Beard, Edwards y Denton. En 1890 empleó a una nueva, Donalda Downie, pero la relación duró poco pues ella murió prematuramente en 1894. Otras coloristas contratadas fueron Clara H. Dutton<sup>13</sup>, Mary C. Drew y Lillie Sullivan, éstas dos últimas con una incidencia menor.

El esposo de Mary Peart murió inesperadamente en enero de 1889, se desconocen las causas, y Edwards, preocupado por el triste suceso, declaró que Peart estaba «demasiado afligida para hacer dibujos. Ella es tan delicada que siempre hay motivos para la aprensión y si me falla será una muy mala noticia para la obra». Más tarde, la Sra. L.S. Johnson, encargada de cuidar a Mary, informó a Edwards que «ahora estoy

---

<sup>12</sup> Edwards ya hizo referencia a la mala salud de Mary en 1875, cuando ella aún era una mujer joven. Se desconoce qué tipo de incapacitación o enfermedad sufría Mary, ni si en realidad existió.

<sup>13</sup> Dutton fue autora de 75 láminas; al finalizarlas confesó que «nunca me he sentido tan presionada por un pedido como éste, y ahora que está terminado realmente me siento descansada».

escribiendo yo para ella. Cuando pueda usar sus manos ya le escribiré de manera particular». Edwards describió aquella aflicción como «una inflamación del dedo índice de su mano derecha». En febrero de 1890 la mano de Peart ya estuvo curada, pudo sostener nuevamente una pluma y anunció alegremente que «salgo de casa en los días buenos y me digo que estoy bien». Peart trabajó con Edwards desde que tuvo treinta años y hasta los sesenta; y aparte de estas láminas también le prestó otros dibujos para que publicara sus artículos científicos.

En 1892, Edwards observó un aumento en la venta de los dos primeros volúmenes, que se vendían por 35 y 45 dólares, un equivalente a más de 1.000 dólares actuales. El tercer volumen apareció completo en 1897 y se vendía por 50 dólares. Edwards recordó que «se me instó a continuar con el cuarto volumen, tenía gran cantidad de material, tanto mariposas como dibujos. Pero ya tenía una edad muy avanzada y sentí que era mejor detenerme aquí». Es posible que Edwards tuviera intención de pasar la producción a su yerno, pero no fue así y el proyecto acabó aquí. El interés de Edwards por las mariposas prácticamente cesó y dedicó sus energías a publicar un libro sobre Shakespeare y redactar la historia de su familia.

La producción de toda la obra fue tremendamente cara para Edwards, tanto financiera como emocionalmente. Simbolizó el final de una era, cuando las ilustraciones coloreadas a mano fueron reemplazadas por métodos más eficientes y económicos como la litografía a color y la fotografía. Edwards suponía que su colección de mariposas pasaría a la *Smithsonian Institution* o vendida al *British Museum*, pero finalmente llegó a un acuerdo en 1885 para venderla a William Jacob Holland, director del *Carnegie Museum* de Pittsburgh, por 2.500 dólares (unos 58.000 dólares al cambio actual). Edwards describió su colección, que comprendía 4.417 ejemplares adultos, como «la más completa de Nueva York que se ha realizado y probablemente se hará». Aquella decisión fue dolorosa y se sintió muy deprimido pero ayudó a pagar las facturas del tercer volumen. En la década de 1920, este trabajo era «extraordinariamente escaso» y la obra completa se consideraba «bastante rara». Actualmente, los tres volúmenes enteros tienen un precio que oscila entre los 7.000 y los 10.000 dólares.

Tras la muerte de su marido, Mary vivió un tiempo con su hermana Rebecca Bean en Schuylkill, en el condado de Chester, y también brevemente en Pawling, al norte de Nueva York, donde pasaba sus veranos durante la década de 1870. No se sabe prácticamente nada de sus últimos años de vida, excepto que durante la década de 1890 se convirtió en miembro de la *Botanical Society* de Pensilvania, probablemente como resultado de su larga experiencia como criadora de larvas de mariposas y siguió manteniendo correspondencia con Edwards al menos hasta 1906. Alrededor de 1898 Mary se mudó a Filadelfia con la familia de Joseph F. Bamback (se desconoce el vínculo) y finalmente murió el 12 de abril de 1917 en el *Homeopathic Hospital* de Pottstown (Pensilvania) a la edad de 80 años. Mary Peart fue enterrada junto a su esposo en el Cementerio de Morris en Phoenixville (condado de Chester)<sup>14</sup>.

Como reconocimiento a sus treinta años de servicio y haber dibujado 2.500 figuras para la obra de Edwards, éste clasificó en 1897 una mariposa en su honor, *Chionobas peartiae* (sinonimia de *Oeneis polyxenes*, familia Nymphalidae), la cual fue dibujada

---

<sup>14</sup> En 1898, la sobrina de Mary Peart, Caroline Peart, pintó un retrato al óleo de su tía, el único que se tiene constancia (ver biblioteca de imágenes). Al fondo se ve una mariposa asiática bella y rara, *Teinopalpus imperialis*, conocida comúnmente como "emperadora de la India"; y también se representa un gato, por los que Mary sentía pasión. Este cuadro se conserva en el *Phillips Museum of Art, Franklin & Marshall College* de Lancaster, (Pennsylvania).

por Edward Katterer en la lámina XIV del tercer volumen (ver ilustración): «Tengo la intención de dedicar esta especie a mi encantadora asistente, la Sra. Peart, insustituible tanto profesional como personalmente. Tenía ese tipo de ojos especiales que ven muchas cosas que yo no soy capaz de ver». Edward comentó una vez que la *American Entomological Society* debería convertir a Peart en miembro honorario vitalicio por sus contribuciones al estudio de los lepidópteros, pero la sugerencia no prosperó.

